

Las TIC como motor de recuperación económica

Una vez transcurrido el verano, termina el habitual paréntesis en la actividad administrativa. Es hora de retomar proyectos y terminar de ejecutar presupuestos.

También es el momento de retomar relaciones profesionales en diversos foros y encuentros enfocados a las Tecnologías de la Información y de las Comunicaciones. En un entorno cambiante e incierto, la asistencia a eventos y seminarios es necesaria para mantenerse al día y aprovechar oportunidades.

Sin embargo, en la actual situación económica con presupuestos menguados y una disminución en la actividad de muchos negocios, incluido el sector TIC, se observa una especial dificultad en realizar cualquiera de estas dos cosas. Hemos visto como disminuyen las convocatorias de foros, al tiempo que se ralentizan, cuando no se posponen, muchos proyectos.

ASTIC propone abordar en el próximo Meeting Point, evento anual que se celebrará el próximo 15 de Octubre, el papel clave que la colaboración tecnológica tiene en la recuperación de la economía.

En estos momentos se invoca la necesidad de abordar un cambio de modelo productivo, y en ese sentido, las Administraciones Públicas tienen

la obligación de impulsar y liderar tal cambio. Numerosos planes e iniciativas europeas inciden en la necesidad de que el sector TIC constituya el núcleo de ese nuevo modelo productivo. El cumplimiento de la Directiva de Servicios (2006/123/CE) es un punto clave para crear, desde la Administración, un entorno favorable al desarrollo de la Sociedad de la Información.

El Monográfico del presente número se centra en las TIC como fuerza motriz del despliegue de la Directiva de Servicios, en el que España ha avanzado considerablemente.

Al reflexionar sobre los cambios necesarios para situar a España como potencia económica de la Unión Europea, a nadie le pasa desapercibido el enorme potencial que tiene las Tecnologías de la Información y de las Comunicaciones en la generación de riqueza y en el aumento de productividad.

Como sector dinámico y transversal a todo ámbito productivo de la actual economía, tiene una facilidad especial para ser fuente o entorno típico en el que se producen innovaciones tanto de diseño, de nuevos procesos, de nuevas formas de ver y abordar proyectos y de convertirse en un elemento diferenciador en cualquier sector.

A la hora de avanzar en un cambio de modelo en el que prime la innovación, la Administración Pública ha de concentrar esfuerzos en replicar, cuanto sea posible, sus numerosos casos de éxito en todos sus Departamentos. Ello, sin diluir esos esfuerzos entre las distintas organizaciones que componen la Administración. Es hora de exigir eficiencia en un contexto de reducción de recursos.

Para ello, la dotación presupuestaria de los Ministerios, de los que depende la ejecución de los distintos planes de modernización y cambio de modelo productivo, debería dirigirse hacia la innovación. Hay que ser consciente de que nuestras políticas de inversión tienen que contemplarse con visión de medio y largo plazo y no verse limitadas, en exceso, por el entorno actual de crisis económica. De no ser así, podemos perder la oportunidad de relanzar nuestra economía hacia la competitividad y la innovación que necesita. En todo este proceso, el profesional TIC tendrá que estar directamente implicado. 